

El Síndrome Sensibilidad Química Múltiple (SQM)

Aunque es una patología de la que se habla especialmente en los últimos cinco años, se conoce desde los años 50. Los pacientes con SQM presentan fatiga, pérdida de memoria, cambios de humor y muchos otros problemas de salud. Es una enfermedad que, aunque aún no se conoce con precisión, se cree se produce una alteración del sistema inmunológico inducida por ciertas sustancias químicas. Últimamente se le han dado muchos nombres alternativos para describir esta patología: enfermedad ambiental, enfermedad del siglo XX, síndrome de respuesta a las sustancias químicas, síndrome de alergia total. El pionero en este tema fue un médico de Chicago llamado Theron Randolph. Para aquellos que aceptan su existencia, el SQM es un nuevo diagnóstico en medicina como lo fue el lupus y la esclerosis múltiple, enfermedades que los médicos detectaron pero no supieron entender inmediatamente. Nadie sabe cuántos enfermos de SQM hay en el mundo, aunque, según los doctores Miller Bell e Iris Bel, investigadores del SQM, sostienen la teoría que muchas personas están afectadas sin saberlo. Después de todo, los seres humanos demuestran tener una asombrosa capacidad para la adaptación a muchas sustancias nocivas (como por ejemplo, el tabaco y el alcohol).

Etiología

Disolventes orgánicos, pinturas y lacas para acabados (xileno, cloruro de metileno, destilados de petróleo, éteres de glicoles, tricloroetano),

plaguicidas

(diazinión, gutión, organofosforados y otros),

humos diversos y humos de soldaduras. Metales

(níquel, plomo),

Sustancias químicas diversas

(formaldehído, freón, etanol, ácido nítrico, ácido clorhídrico, toluendiisocianato),

polvo

(madera, remolacha, azúcar),

alimentos, ciertas enfermedades

(sarna, herpes zoster),

productos de perfumería y ambientadores

(champú, barnices de uñas y quitaesmaltes, colonias, lociones de afeitado, cosméticos varios, desodorantes),

estrés y caídas en el trabajo, muebles, papel, edificios nuevos.

Órganos Implicados y principales síntomas: La mitad de las personas afectadas manifiestan tener dolor de cabeza, debilidad, problemas de memoria, falta de energía, congestión nasal, dolor o compresión en la garganta y molestias en las articulaciones (de los sistemas nervioso central, neuromuscular, respiratorio, esquelético. Alrededor de casi un tercio refieren otros síntomas de sistemas orgánicos como el dolor abdominal, náuseas, trastornos visuales, opresión pectorales. Estos síntomas son referidos Todos los Afectados por el alcalde con una frecuencia que la población en general, especialmente los que se refieren al sistema nervioso central, la piel, vías bajas del aparato respiratorio, y los generales de tipo sistémico.

SISTEMA NERVIOSO CENTRAL:

Dolor de cabeza fatiga, irritabilidad, pérdida de memoria y capacidad de concentración, disfunciones neurocognitivas, insomnio, cambios de humor, ansiedad y depresión.

MUSCULOESQUELÉTICO:

Entumecimiento, debilidad, dolor muscular, tensión muscular, falta de coordinación, dolor articular.

RESPIRATORIO:

Dificultad respiratoria, tos, ronquera, otitis recurrente, rinitis, afonía.

CARDIOVASCULAR:

Taquicardia, palpitaciones, dolor pectoral, ritmo irregular, hipertensión.

GASTROINTESTINAL:

Espasmo esofágico, náuseas, vómito, diarrea recurrente, estreñimiento, cambios de apetito, anorexia.

PIEL, MUCOSA Y OJOS:

Irritación, prurito, eccema, irritación cutánea, hinchazón facial, dolor de garganta, irritación y dolor ocular.

GENITOURINARIO:

Trastornos en la menstruación, vaginitis, dolor, disuria, retención urinaria, impotencia.